

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 20 de Abril de 1880.

TEATRO MAIQUEZ.

Mañana tendrá lugar la representación por primera vez en esta ciudad de la comedia nueva

LA MARIPOSA.

Seguen los ensayos de las obras nuevas, El Ejemplo, Llovido del cielo y otras.

A las 8 1/2

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS UTILES

Los Canarios.

Ante todo recordemos el origen del canario, que según la opinión general es como su mismo nombre indica procedente de las islas Canarias. Cien años después del descubrimiento de aquellas Islas, los pájaros cantores a que aludo, tan generalizados hoy en Europa no eran aun conocidos. Hasta mediados del siglo XVII no comenzaron a propagarse y entonces, según las leyendas, eligieron los parajes en donde con mas estension se cultivaban los tulipanes y los jacintos. Los holandeses, pues, son los que pueden reclamar el título de criadores del canario amarillo; por que los de las Islas Canarias, como saben los lectores, son de un verde oscuro, con listas de un castaño oscuro tambien en las alas. Así mismo gozan de gran reputación los canarios del Tírol y los de Inglaterra.

Todo es gentileza y vivacidad en estos animalitos; las hembras mismas tienen algo de femenino, recuerdan a la joven obrera, modesta, pero que se viste con esmero y elegancia y cuyos cantos alegran desde por la mañana hasta por la noche, la misera bohardilla en que habitan. Las dos están dotadas de la misma sensibilidad exquisita, del mismo corazón lleno de ternura y de afecto; las dos pueden morir de dolor cuando se ven separadas del objeto que aman.

Recordad a esa pareja hermosa de pejarillos como canta en su prisión dorada, como se familiariza con la gente, como en fin son modelos de esposos y de padres. Observad como el macho recrea sin cesar con su canto a su bella mitad, menos dotada que él bajo el punto de vista de la voz; ved como él la cuida y la ayuda en la época de la incubación, como la invita a cambiar de postura, a cederle el puesto. Este modelo de los padres de familia, no cree rebajarse ni comprometer su dignidad conyugal desempeñando las funciones de la hembra durante algunas horas del día; y es además quien

principalmente se ocupa de la alimentación de las crías.

El canario se distingue tambien por su inteligencia. Su cabeza relativamente al peso de su cuerpo, está más desarrollada que la de un profesor de idiomas.

Muchos lectores habrán asistido al precioso espectáculo de esas compañías de artistas microscópicos, de canarios sábios, y los habrán visto maniobrar con el aplomo de viejos granaderos, caer como muertos al oír un tiro, combatir entre sí, recoger los cadáveres, y hasta enterrarlos.

Respecto de la música pocos bipedos poseen como el canario tan prodigiosas disposiciones naturales. Los que los observan, admiran la facilidad con que abandonan la melodía de su canto nativo, para imitar la armonía de los instrumentos y de las voces. Dotados además de una memoria inconcebible, los aires que han aprendido una vez, no los olvidan nunca.

Apariencias científicas.

Ha sido necesario que pasara un siglo ó poco menos, para que la ciencia haya explicado un párrafo de las Memorias del Duque de Saint Simon, el cual al describir al Conde de Albuquerque, notable caballero de su época, refiere en las Memorias que tanta celebridad le han dado, que tenía una cabellera verduzca. Los críticos comentando este dato, se han reído del célebre literato, y, sin embargo no cometió un error, no exageró, no inventó el color de los cabellos del Conde de Albuquerque. El matiz que les atribuye se explica hoy perfectamente, por la curiosa ley del *contraste simultáneo de los colores*. Uno de los sábios que con más detenimiento han estudiado este fenómeno, Mr. Chevruef, dá al efecto una explicación muy clara. Los cabellos del Conde debían ser grises. Ahora bien, el gris sobre el rojo, y según las noticias el Conde de Albuquerque estaba siempre muy encarnado, produce el verde.

Este principio demuestra una vez más, hasta que punto engañan las apariencias, y en el capítulo de los engaños, es tanto lo que se ha adelantado en los tiempos modernos que admira ver, por ejemplo, con que perfección se sustituyen en el cuerpo humano las partes de que se ve privado, los ojos artificiales, sobre todo, son capaces de dar un chasco a cualquiera. Para los tuertos se hacen dees malte, con la forma y el tamaño semejantes a los del ojo sano, y cuando se ha imitado perfectamente con la pintura, el color del iris, la pupila, la cornea, las membranas exteriores y los vasos de que están surcadas, vayan VV. a descubrir cual de los ojos es el que ve y cual el que no ve.

Las narices, las manos, los brazos, las piernas, las orejas, todo se imita hoy con una precisión admirable, á pesar de lo cual aconsejo á los lectores que se cuidan mucho, y conserven estas prendas naturales de sus individuos, á fin de que no se vean en la precisión de adquirirlos artificiales, que cuestan caras. No terminaré este párrafo sin recordar la historia de una cabeza de madera, artificial.

Todos los que han estudiado medicina con el venerable cirujano francés Mr. Velpeau, le han oído referir la anécdota de un soldado á quien una bala llevó media cabeza. El cirujano, que le encontró en el campo de batalla, separó con la mayor precaución la parte lastimada de cráneo y no quedó al herido más que el ojo derecho sujeto á un círculo del hueso fijado en el occipicio. Acto continuo cubrió la cabeza del paciente con una campana de cristal. Para terminar la operación mandó el cirujano que un escultor modelase con madera de pino, la parte de cabeza que faltaba al paciente. Todo salió á las mil maravillas, y al cabo de algun tiempo, el soldado fué dado de alta y se presentó á sus jefes y á sus compañeros. Todos admiraron el resultado de la operación; y lo único que notaron con asombro al oírle explicar el suceso fué su acento alemán. El cirujano explicó el fenómeno manifestando que la madera que habia empleado para reconstruir la cabeza del herido procedía de la Selva Negra y habia sido pulimentada en Nuremberg.

Es un defecto desagradable, añadió, pero no tiene cura.

No tomen los lectores este suceso más que como un sainete ó fin de fiesta. Los chascarillos son tambien *conocimientos útiles*.

DANIEL GARCIA.

VARIEDADES.

Á MI HIJA.

Nunca he llegado á sentir
Tanto cariño y amor,
Tú que endulzas mi existir,
No me dejes, que al morir
Fuera inmenso mi dolor.

Eres flor enriquecida
De bellísimos colores,
Tú la esencia de mi vida;
Perla en la concha escondida
Y fruto de mis amores.

Eres mi ilusión amante,
Quien mitigas mis enojos;
Y de la estrella radiante,
El destello más brillante
La luz que vierten tus ojos.

Ellos miro con anhelo

Todas las horas del día,
Y por ellos me desvelo.
Por que tienen ¡hija mía!
El azul que tiene el cielo.

Eres la rosa temprana
Que exhala perfumes mil,
La que su tallo engalana
Con sus hojas la mañana,
Del mes de Mayo y de Abril.

Deja que aspire el ambiente
De tu boca angelical,
Déjame besar tu frente,
Tan pura como inocente
Y tus labios de coral.

BARZA.

Charada.

Me ha contado mi *dos* dos
Que siendo yo *hija* pequeño
Hacia en su *primera* dos
Prima *primera* *dormiendo*;
Y esto es seguro en verdad
Aunque yo no lo recuerdo.
Mas hoy ya mayor de edad,
Cuando alguna ocasión tengo
Me divierto, canto, rijo
Bebo tres y me marco;
Con mi *todo*, un *volantín*,
Cuatro amigos y un almuerzo,
De pesca acostumbro
Y así es como me divierto,
Mientras mi *dos* *dos* *tercia* *una*
En su *primera* *dos* *durmiento*.

La solución en el número próximo.

CRONICA.

CIRCO GALLISTICO
DE LA PLAZA DE LA MERCEDE

Es tal el número de gallos y tal la afición que se ha despertado por esta clase de espectáculos, que el domingo diereñ conienzo las peleas de las diez de la mañana, con el objeto de poder dar las que en el día anterior se habían ajustado y que sin embargo no pudieron verificarse, por llegar la hora que previene el reglamento que lástima! En vista de esto los aficionados han acordado dar las peleas los jueves, pues de otra modo no podrían pelear los bichos que hay en las galleras.

La primera quimera, le tocó darla á Cánovas, que nos presentó una corralada de 3, 10, á la cual Serrano arrojó una ceniza de igual peso 60 rs. era lo jugado que ganó á su dueño el cenizo.

Siguen, Serrano, con un pollo corralado 3, 5, pua 8 y Cánovas con otro id. naranjo: 120 rs. se jugaban que ganó este último.

Y continúa, Cánovas, con un corralado de 8 y media y Tornero con un habado: en 60 rs. consistía la apuesta, que ganó Tornero.

Cerro en turno dió al peso un gallo ca jira que resulto de 3, 7 y media: en frente a esta presentó Serrano una